

D'CASA®

ROBERT PARKER

Giancarlo Frigerio "Gifri"



LA NARIZ QUE CAMBIÓ EL DESTINO DEL VINO

Hablar de Robert Parker es hablar de una figura que transformó para siempre el universo del vino. Su nombre no solo está asociado a las grandes etiquetas del mundo, sino también a una revolución en la forma de entender, valorar y disfrutar esta extraordinaria bebida.

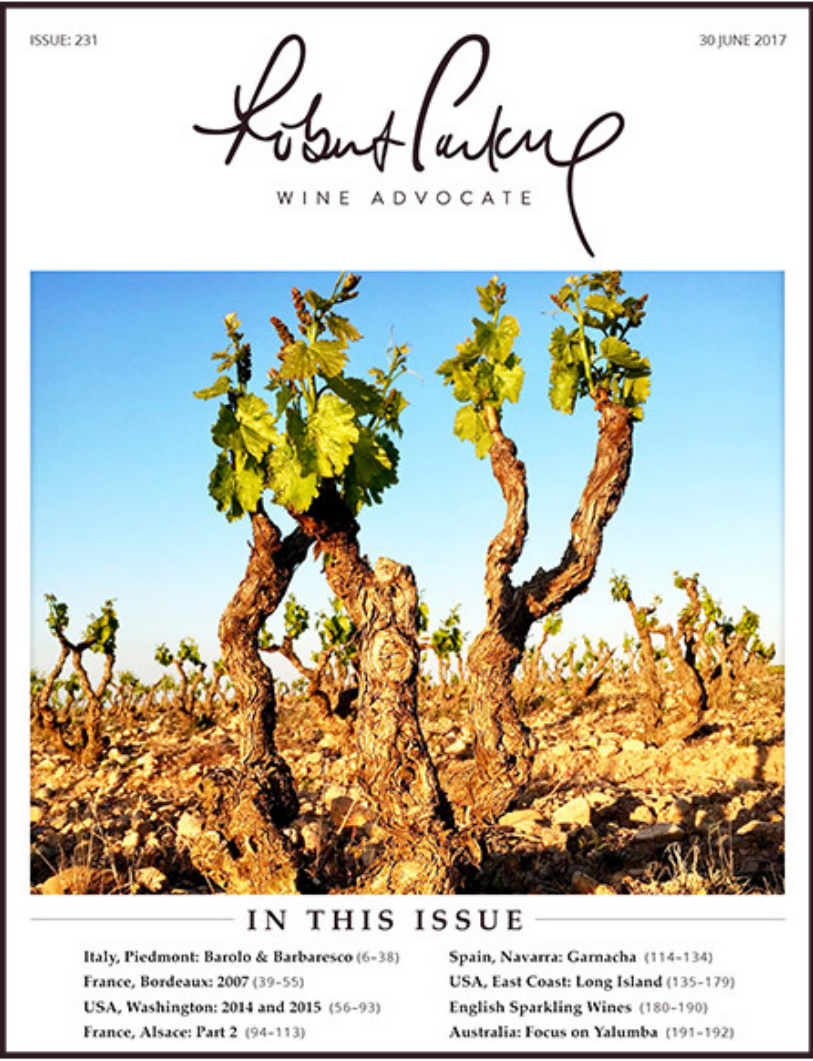
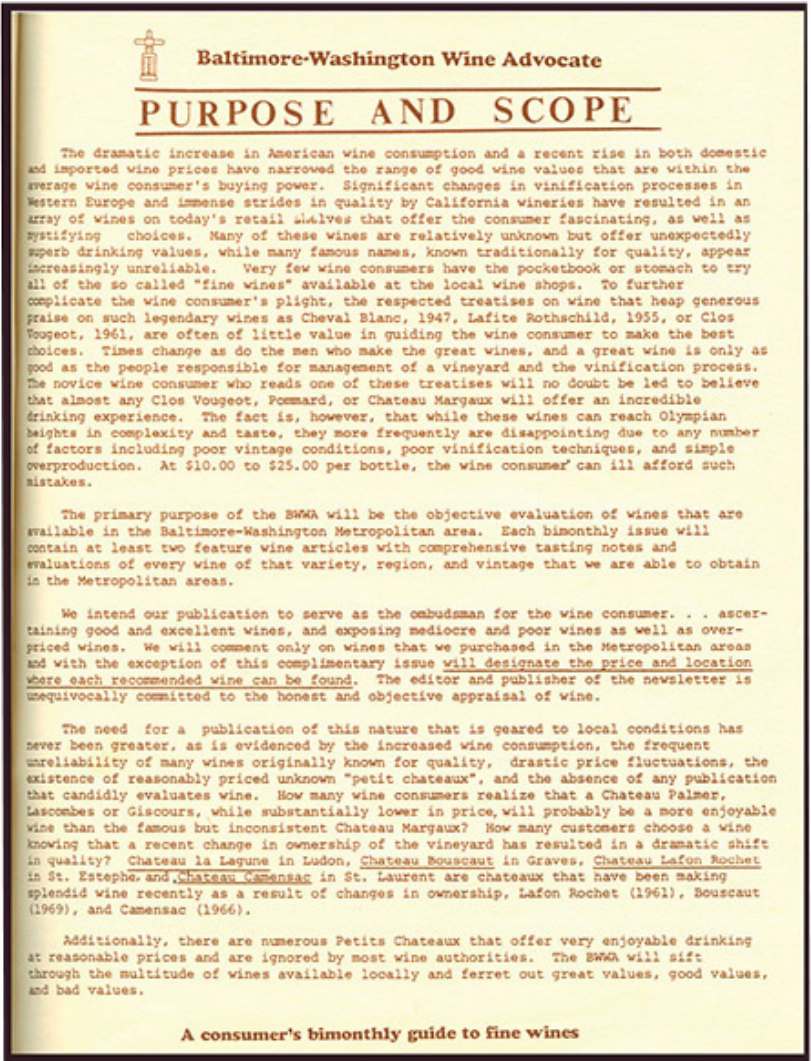
Robert McDowell Parker Jr., nacido el 23 de julio de 1947 en Baltimore, Maryland, es considerado el crítico de vinos más influyente de los tiempos modernos. Su capacidad para evaluar una cosecha podía elevar el prestigio de una bodega, incrementar el valor de una etiqueta y despertar el interés de coleccionistas y aficionados alrededor del planeta.

Su influencia fue tan profunda que incluso nació un término dentro de la industria: “parkerizar” un vino, expresión utilizada para describir la tendencia de algunos productores a adaptar sus vinos a las características que consideraban cercanas a las preferencias del célebre crítico.

El nacimiento de una pasión

La historia comenzó mucho antes de alcanzar la fama. En 1967, con apenas veinte años, Parker viajó a Alsacia, Francia, donde descubrió el fascinante universo de los viñedos, las catas y la cultura vinícola europea. Aquella experiencia despertó una pasión que marcaría su destino.

Aunque obtuvo el título de abogado en la Universidad de Maryland y desarrolló una exitosa carrera jurídica durante una década, el llamado del vino fue más fuerte. En 1975 decidió emprender un proyecto visionario: crear una publicación independiente que hablara de vinos con honestidad, claridad y absoluta libertad de criterio.





Tres años después nació The Wine Advocate, una revista que revolucionó la crítica especializada y acercó el mundo del vino directamente al consumidor. En una época en la que la información permanecía principalmente en círculos especializados, Parker abrió una nueva conversación, más accesible y cercana para los aficionados.

La revolución de los 100 puntos

Uno de sus mayores legados fue la creación del célebre sistema de puntuación de 50 a 100 puntos, basado en la evaluación del aroma, sabor, color, equilibrio y potencial de guarda del vino.

Este método se convirtió en una referencia internacional y transformó el mercado vinícola. Una alta puntuación podía impulsar el reconocimiento mundial de una etiqueta y convertir una cosecha en objeto de deseo para coleccionistas y amantes del vino.

Uno de los momentos más emblemáticos de su trayectoria ocurrió con la legendaria añada de Burdeos 1982. Mientras gran parte de la crítica mostraba reservas, Parker apostó por la excepcional calidad de esa cosecha. El tiempo confirmó su visión y consolidó su reputación como una voz independiente y certera dentro del universo del vino.

La “Nariz del Millón de Dólares”

La leyenda cuenta que su olfato y paladar estaban asegurados por una suma millonaria, razón por la cual fue conocido como “La Nariz del Millón de Dólares”.

Más allá de la anécdota, Parker llegó a catar miles de vinos al año y a desarrollar una extraordinaria capacidad para recordar sus características, convirtiéndose en una referencia imprescindible para productores, expertos y consumidores. Su estilo directo, elegante y comprensible, alejado de tecnicismos innecesarios, permitió que millones de personas descubrieran el vino desde una perspectiva más cercana y apasionante.

México: una tierra de vinos en ascenso

El crecimiento de la cultura del vino también ha fortalecido el reconocimiento de regiones emergentes como México, cuya viticultura vive un momento de gran proyección internacional.

Guías especializadas, como la reconocida Guía Peñín, han puesto la mirada en el talento y la diversidad de los vinos mexicanos, destacando la calidad de sus bodegas y el extraordinario trabajo que se realiza en distintas regiones del país.

“Un gran vino no solo habla de una cosecha; cuenta la historia de un lugar, de su gente y de su tiempo.” — Robert Parker.

D'CASA®

ROBERT PARKER

Giancarlo Frigerio "Gifri"



THE NOSE THAT CHANGED THE FATE OF WINE

To speak of Robert Parker is to speak of a man who forever transformed the world of wine. His name is not only associated with some of the finest labels in the world, but also with a revolution in the way wine is understood, evaluated, and enjoyed.

Robert McDowell Parker Jr., born on July 23, 1947, in Baltimore, Maryland, is regarded as one of the most influential wine critics of the modern era. His ability to evaluate a vintage could elevate a winery's prestige, increase the value of a label, and spark the interest of collectors and enthusiasts around the globe.

His influence became so profound that it even gave rise to a term within the industry: "Parkerization." The expression refers to the tendency of some winemakers to adapt their wines to characteristics they believed aligned with the celebrated critic's preferences.

The Birth of a Passion

The story began long before Parker achieved international recognition. In 1967, at just twenty years old, he traveled to Alsace, France, where he discovered the fascinating world of vineyards, wine tasting, and European wine culture. That experience awakened a passion that would ultimately shape his destiny.

Although he earned his law degree from the University of Maryland and built a successful legal career for approximately a decade, the call of wine proved stronger.

In 1975, he embarked on a visionary project: creating an independent publication devoted to wine, written with honesty, clarity, and freedom of judgment.





Three years later, The Wine Advocate was born. The publication revolutionized wine criticism and brought the world of wine directly to consumers. At a time when wine information was largely confined to specialized circles, Parker opened a new conversation—one that was more accessible and engaging for wine enthusiasts.

The 100-Point Revolution

One of Parker’s most enduring legacies was the development and popularization of the celebrated 50-to-100-point scoring system, which evaluates aspects such as aroma, flavor, appearance, balance, and aging potential.

The system became an international reference and transformed the wine market. A high score could propel a label to worldwide recognition and turn a particular vintage into a coveted treasure among collectors and wine lovers.

The “Million-Dollar Nose”

Legend has it that Parker’s nose and palate were insured for a million-dollar sum, giving rise to his famous nickname: “The Million-Dollar Nose.”

Beyond the anecdote, Parker tasted thousands of wines each year and developed an extraordinary ability to remember their characteristics, becoming an essential reference for winemakers, experts, collectors, and consumers.

His direct, elegant, and accessible writing style—largely free of unnecessary technical jargon—allowed millions of people to discover wine from a closer, more approachable, and ultimately more passionate perspective.

Mexico: A Land of Wines on the Rise

The growing appreciation for wine has also strengthened the international recognition of emerging regions such as Mexico, whose wine industry is experiencing a period of remarkable growth and global visibility.

Specialized guides, including the renowned Guía Peñín, have increasingly turned their attention to the talent and diversity of Mexican wines, highlighting the quality of its wineries and the extraordinary work being carried out across different wine-producing regions of the country.

The Art of Discovering a Great Glass of Wine

Beyond numbers and scores, Robert Parker left behind an invaluable lesson: every wine is a story of place, tradition, passion, and time.

His legacy continues to inspire those who see in a glass of wine much more than a beverage: a cultural experience, a sensory journey, and an authentic expression of the art of living.

Because, in the end, wine is not only tasted... it is remembered.